

SANTA TERESA DE JESÚS, DOCTORA UNIVERSAL

Apartaos siempre de cualquier ocasión-cita, por pequeña que sea, si queréis que vaya creciendo el alma y vivir con seguridad.

(*Santa Teresa de Jesús, Conceptos, c. 2*)

I.

No fuera santa Teresa de Jesús Doctora y Maestra verdadera y celosa del bien de las almas, si no tratase de apartarlas de los peligros y de las ocasiones de pecar. Es cosa averiguada y que a cada uno la conciencia y dolorosísima experiencia nos demuestran, que sin las ocasiones raras veces o nunca pecaríamos. Si damos una mirada a nuestra vida veríamos con amargura que el primer pecado, que fue causa de una cadena innumerable, quizás de todos los de la vida, nació de ocasión de pecar. Sin ella aún conservaríamos la inocencia bautismal. ¿Quién pues, no huirá de las ocasiones de pecar?

En cierto modo más debemos temer y apartarnos de las ocasiones de pecar que de los mismos pecados; porque el pecado ya nos causa horror por sí, cuando la ocasión al contrario atrae, halaga y seduce, sin apenas sentirla las más de las veces.

La ocasión no hace al hombre malo, sino que descubre lo que es, dice el piadoso autor de la *Imitación de Cristo* ; mas no puede negarse que dada la miserable y débil condición humana, su inclinación al mal, la ocasión da fuerza a esos perversos instintos, que se avivan con su presencia y exponen a que se pierda la virtud aún del hombre más santo. Testigos David, Salomón, Sansón, san Pedro y mil otros. Por eso no sólo hemos de dar gracias a Dios por los beneficios positivos que nos hace, sino también por los negativos, esto es, por los males de que nos ha librado apartando de nosotros ocasiones que no conocemos, pero que si nos hubiésemos hallado en ellas de seguro hubiéramos sucumbido .

¡Oh lector querido! Cuando en la eternidad nos gocemos en la presencia de Dios por sus beneficios inmensos, y recorramos la escala de nuestra vida y la abarquemos toda en un conjunto, nos será de grandísima satisfacción y reconocimiento sin límites su providencia soberana, al ver y recordar no sólo los beneficios que nos ha hecho, sino los males y ocasiones de que nos ha preservado. Entonces veremos clara y distintamente como, si no hubiese el Señor como Padre bondadoso que velaba por la salvación de nuestras almas, si no hubiese apartado aquella ocasión, aquel peligro que nosotros no podíamos prever siquiera, hubiésemos muerto en pecado, nos hubiéramos condenado. Esperó con paciencia y nos salvamos. Este, repetimos, será uno de los conocimientos que contribuirá no poco a su felicidad eterna, y que hará brotar de nuestro pecho un himno eterno de gratitud al Padre de las misericordias. *In hoc cognovi quoniam voluisti me, quoniam non gaudebit inimicus meus super me*, cantarémos con el Profeta.

La ocasión es un enemigo exterior, que unido a los enemigos internos de nuestras almas les da muchísima fuerza para vencernos.

Cuando una plaza tiene sólo una clase de enemigos, fácilmente puede defenderse; mas si se unen los enemigos internos y externos, por precisión debe sucumbir a sus embestidas. Esto hace la ocasión; por esto dice el refrán español: la ocasión hace al ladrón. Apartémonos, pues, no sólo de las ocasiones, sino aún de las pequeñas ocasiones, ocasioncitas, como las llama la experimentada Doctora, que sólo alguna que otra vez, uno que otro día, sino siempre, siempre si queremos perseverar en la virtud.

Ningún enemigo, por pequeño que sea, es despreciable, porque pueden reunirse circunstancias tales que le hagan invencible, por eso es prudencia hacerse siempre amigos, y no enemigos, aunque sea, como dice el santo Evangelio, de *mammona iniquitatis*.

Un día, una ocasión podrán hacernos harto bien, o harto mal.

Otro bien muy grande nos viene de esto, y es que apartándose el alma de estas ocasioncitas crece y vive con seguridad.

¿Quién habrá, pues, si ama su alma, que no desee este crecimiento y esta seguridad para ella? Si es la cosa más preciosa y la que más debemos amar, claro está que es la que más y mejor debemos guardar.

Para ninguna cosa han inventado los hombres arcas más fuertes que para guardar sus tesoros.

Nuestro tesoro es nuestra alma ¿cómo, pues, descuidamos su guarda?

Apartémonos, pues, siempre de cualquier ocasioncita, por pequeña que sea , si queremos que vaya creciéndose el alma y vivir con seguridad.

E. de O.

DESDE LA SOLEDAD

MEDITÉ LOS AÑOS ETERNOS

Cada año, lector amado, recordamos en este mes, último del año, que todo se pasa y que la eternidad está a la puerta y llama...¿Cuántos han respondido a esta voz?

Demos una mirada a nuestro alrededor y veremos que muchos amigos nos faltan, muchos deudos han desaparecido de la escena de este mundo y han entrado en la eternidad.

Vinieron al mundo, pasaron por él haciendo bien o mal el papel que les estaba encomendado y se fueron, para no volver más, a la casa de su eternidad.

Yo iré también un día no lejano: quizás hoy...

¿Quién alza del porvenir el denso velo?

Mas aunque no vaya hoy, este año, iré infaliblemente un día pues Dios ha dado el decreto de muerte y se ha de cumplir. No sé el momento, ni el día, pero seré llamado a pasar a mi eternidad cuando menos piense en ella. Esto solo sé, porque me lo avisa la Sabiduría eterna, y no puede engañarse ni engañar.

Meditemos los años eternos.

Todo es nada y menos que nada lo que se acaba y no contenta a dios, dice la seráfica Doctora.

Si meditásemos los años eternos comprenderíamos la verdad de esta sentencia; mas ahora no la comprendemos y como niños incautos nos roban el tiempo y la vida las fruslerías, bagatelas y naderías del mundo.

¡Dios mío! ¡dios mío! ¡Cuánto me amarga este pensamiento! Mientras estoy en esta vida temporal corre peligro mi vida eterna...Y yo amo esta vida...y estoy apegado a ella y hasta me aflige tal vez el pensamiento de la muerte...¡Dios mío! ¡Dios mío!¿Dónde está nuestro seso?... Si para algo es buena y se ha de amar esta vida temporal, es para merecer la vida eterna. Mas ¡ay de mí! Que con los años no se si hago méritos o desméritos para la vida eterna!...Si miro mi vida pasada, mis obras presentes, más motivos tengo para temer que para confiar.

¡Somos tan inconstantes en el bien! ¡tan frágiles, tan miserables! ¡oh! ¡válgame la bondad de Dios, cuyas manos me hicieron y formaron y conoce perfectamente las miserias y hechura de sus manos.

Por eso me da contento, al meditar los años eternos, el oír el reloj, de ver que se ha pasado un tantico más de tiempo y por consiguiente se ha pasado el peligro de ofender a Dios y queda menos tiempo de peligro y más cerca estoy de la eternidad feliz.

Meditemos los años eternos y busquemos, ya que peregrinos somos, aquella vida de arriba, que es la vida eterna.

Y ya que hasta que esta vida muera, no se goza estando viva, oremos y meditemos cada día, aunque no sea más que por un cuarto de hora, los años eternos y con esto podremos estar seguros de cantar eternamente las misericordias del Señor con los Santos, como os promete de parte de su seráfica Madre,

El Solitario

CARTA DESDE PORTUGAL

Rdo. D. Juan Altés, Pbro.

La Fraga, 9 de Diciembre de 1886

Apreciado amigo: Hemos regresado felizmente, gracias al Señor, de la excursión a Braga, Oporto, Ovar, Torres Novas, Lisboa, Coimbra, Busaco y otros puntos y creemos con fundamento no serán estériles para los intereses de Jesús y de Santa Teresa los trabajos de nuestra expedición. El tiempo y la gracia de Dios harán que un día más o menos lejano fructifiquen abundantemente.

¿Qué te diré de nuestra expedición, amigo? Mucho se podría decir, pero teniendo en cuenta los estrechos límites de una carta, habré de ceñirme a lo más principal que vimos en Lisboa, Coimbra y Busaco.

En Lisboa visitamos lo más principal, incluso el célebre monasterio de Belen. El Patriarca, hijo del Serafín de Asís, es harto joven y muy celoso. El Arzobispo de Mitylene, su auxiliar, es un varón apostólico. El monasterio de las Albertas, de Carmelitas descalzas, posee la mano izquierda de nuestra santa Doctora, la que está metida en otra mano de plata adornada con piedras preciosas de mucho valor que deja ver la natural por algunos agujeros. La tuve en mis manos y pudimos examinarla y celebrar Misa en su altar. Este convento, como todos los de Portugal, está destinado a desaparecer, pues ya sabes la ley inicua del Gobierno dictada ha ya más de cincuenta años, en que no se permite profesar de nuevo a las Religiosas y por consiguiente así que van acabando las profesas el Gobierno se apodera del convento. Hay una o dos profesas de más de ochenta años.

Hay en esta ciudad la exposición del Santísimo Sacramento perenne, día y noche y causa gran devoción y se presta a halagüeñas esperanzas para esta nación digna de mejor suerte. A las nueve de la noche visitamos a Jesús sacramentado expuesto a la adoración de los fieles, aquel día en la Iglesia Catedral. Nada te digo de lo material de Lisboa, ni de su magnífico puerto y vía, pues no tengo tiempo para ello.

En Coimbra visitamos la célebre Universidad y su Biblioteca y museos, que verdaderamente son notabilísimos. Conocimos al profesor Ramos, redactor del valiente periódico católico *A Ordem* que viene a ser *El siglo futuro* de Portugal. Se conservan aquí muy buenos recuerdos de los doctores españoles, especialmente del eximio Dr. Suárez.

Visitamos por fin el célebre desierto carmelitano de Busaco, que está a unas cuatro leguas de Coimbra cerca de la estación de Luzo. ¿Qué te diré, amigo de lo que es y de lo que fue este santo desierto? Fue santuario y testigo de grandes virtudes, penitencias y sacrificios. Parece aún verse subir aquella montaña agreste y solitaria a los hermanos fundadores Tomás, Juan Bautista y Alberto con un breviario, una manta y diez cruzados a tomar posesión de dicho lugar y levantar la linda iglesia y pequeño convento en 1629, el que a pesar de lo que ha sobrevenido en estos malaventurados tiempos inspira sumo recogimiento y devoción. Aquí ganaron una batalla los portugueses e ingleses contra Napoleón I.

Tú que has visto el santo desierto de las Palmas, que ha tenido la suerte providencial y excepcional de conservarse siempre habitado por los hijos del Carmelo, puedes formarte mejor una idea de lo que es Busaco de Portugal. Los edificios son más pobrecitos y pequeños, pero la vegetación más rica y el lugar más silvestre y retirado. Las imágenes de San Pedro y sobre todo de la Magdalena son devotísimas. Era el anochecer y allí cantamos la *Salve* a Nuestra Señora del Carmen, alegrando aquella soledad hoy triste y llorosa, porque nada es de lo que fue. Hoy es un lugar de recreo Busaco. *Mutatus est color optimus*.

A los gemidos y penitencias, a las alabanzas y rigurosos ayunos y maceraciones asombrosas de sus primitivos moradores ha sucedido la vida regalada y sibarítica del siglo XIX, convirtiendo aquel lugar en cita de pasatiempos y juegos y diversiones y placeres. Al lado del convento y de la iglesia, al lado de la cruz, el demonio ha levantado también su sinagoga y allí le rinden culto en las temporadas de verano los vicios de una sociedad indiferente o atea y corrompida.

Dios perdone tantas profanaciones y oremos, mi buen amigo, por los profanadores y para que este y otros lugares santos vuelvan a manos de sus legítimos propietarios, en mal hora despojados de sus bienes por los que predicán (y no conocen) la libertad, la igualdad y la fraternidad. No puede hoy más tu afectísimo amigo

E. de O.

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS

Alcira.- La carta que a continuación insertamos nos ha sido remitida por las Hermanas del colegio de santa Teresa de Jesús de aquella ciudad:

“Amado Padre en Jesús: Vamos a darle una idea general de las fiestas que hantenido lugar por vez primera en este colegio.

El día 13 por la tarde se bautizó solemnemente una campana, la cual había de anunciar las fiestas que se iban a verificar los días siguientes, apadrinándola los Sres. Rdo. D. Federico Aparicio y D^a. Remedio de Aparicio, con los nombres Pilar, Josefa y Teresa.

“El día 14, a las siete hubo Misa rezada en la que nos pusieron el Señor en el sagrario; concluida se expuso el santísimo Sacramento: a las nueve Misa cantada por las Hermanas, haciéndonos una fervorosa plática el Rd. Dr. Richart: a las doce se echaron las campanas al vuelo; por la tarde cantó el Trisagio al Santísimo, seguido de la novena de nuestra santa Madre, sermón por el ya dicho orador, concluyéndose con algunos cantos al Amado de nuestros corazones, luego reserva y despedida.

“El viernes día 15, a las siete Misa de Comunión, a las nueve Misa cantada; por la tarde función en la que se cantó la *Coronilla de desagravios al Corazón de Jesús*, continuando la novena de la Santa con intermedios de varios cantos, pronunciando el panegírico el distinguido orador sagrado D. Bernardo Montalbán.

“El sábado y domingo siguieron las Cuarenta Horas y demás cultos de los días anteriores, habiendo además el domingo por la mañana Comunión general para las alumnas del Colegio, finalizándose la función de la tarde con la tierna despedida a María Inmaculada y santa Teresa de Jesús, cantada por las Hermanas y cantoras teresianas de la Archicofradía de esta ciudad.

“Durante las Cuarenta Horas de los cuatro días hubo vela continua por las Hermanas, alternando con las niñas del colegio y algunos fervorosos seglares. Al anochecer de los citados días se iluminaron las ventanas y balcones de la casa que dan a la calle interior a la portería en donde estaba colocada nuestra queridísima Madre, a la que honramos con una serenata original de canto y música.

“Ha concurrido en todos los actos un inmenso gentío, de suerte que no cabiendo en el oratorio se nos llenaban la escalera y recibidor.

“Padre, mucho ha disfrutado nuestro corazón en estos días al ver los obsequios que se han tributado a Jesús y a Teresa.

“ Jesús y su Teresa le guarden con tal aumento de santidad como le piden de continuo sus siervas e hijas en el Señor”.

Gracia.- Vean nuestros lectores cómo detalla la Secretaria de la Archicofradía teresiana de aquella villa los cultos tributados a la mística Doctora:

“Quisiera poder describir del modo debido las solemnes funciones con que la Archicofradía teresiana de esta villa ha celebrado la fiesta de su patrona santa Teresa de Jesús, más sólo podré dar una ligera idea de ella, pues no tengo frases con que expresar los entusiastas sentimientos de sus hijas al tratar de obsequiar a su querida Madre.

“Ahora se ha demostrado una vez más que el entusiasmo religioso no decae a pesar del indiferentísimo de nuestra época y que está dispuesta la juventud católica femenil de esta villa, agrupada en torno del estandarte teresiano e inspirada en las obras de la seráfica Doctora, a luchar contra esa glacial indeferencia que se enseñoorea hoy por doquier, y que pretende en breve dominarlo y avasallar todo. Tiempo ha trabaja nuestra archicofradía para cortar de raíz tanto mal. Sin embargo, con los auxilios que del cielo acaba de recibir por medio de los ejercicios espirituales que dirigidos por el celoso e ilustrado P. Porta, del Oratorio de San Felipe Neri, han tenido lugar en estos días, se siente fuerte como nunca y con fundadas esperanzas de vencer en la empeñada lucha.

“La devota compostura de la numerosa concurrencia que ha asistido a dichos ejercicios daba bien a comprender que no en vano el fervoroso sacerdote predicaba las verdades eternas y que éstas llegaban a lo más íntimo del alma. Estos concluyeron el día 16 de Octubre y el 17 celebramos la fiesta de sin para Teresa.

“En la Misa de Comunión se cantó por el coro de la Archicofradía la *Diana teresiana*, bellísima composición que embelesa y cautiva el corazón. Precedió a la concurridísima Comunión general una fervorosa plática preparatoria que pronunció el reputado orador Dr.D. José Juliá, el cual estuvo inspiradísimo, arrebatando con sus elocuentes frases el corazón de sus oyentes hasta dejarlos vivamente impresionados y cautivos de los celestiales encantos de Jesús y su teresa.

“Con asistencia de la capilla de música de la Merced se cantaron divinos Oficios, ocupando en ellos la sagrada cátedra el M.ltre. Dr. D. José Vallet, logrando con su elocuencia llenar por completo la atención de sus oyentes en el entusiasta y acabado panegírico que hizo de la Santa de nuestro corazón. El sermón, confiado al elocuente orador Rdo. D. Jaime Martí en la solemne función de tarde, completó por sus brillantes conceptos la serie de impresiones recibidas en tan bello cuanto e inolvidable día.

“Bellísimo era el cuadro que presentaba el presbiterio adornado con gusto y delicado sentimiento. Ramos y guirnalda de flores hábilmente colocados y preciosos grupos de

palmeras lo convertían en un jardín. La espléndida iluminación daba mayor realce a este bello conjunto y Jesús de Teresa lo presidía entre nubes y lirios, teniendo a su derecha la bella y esbelta figura de la graciosa Castellana, que atraía cual imán los corazones de sus hijas y a su izquierda san Juan de la Cruz, compañero de fundación de nuestra Santa.

“¡Lástima que haya todavía doncellas españolas que nada sientan por esta simpática Santa que a tantas otras ha robado el corazón y que indiferentes no comprendan sus celestiales encantos ni deseen llevar el glorioso nombre de hijas suyas entrando en esta Archicofradía Admirablemente oportuna, como ha dicho un sabio prelado y destinada a hacer revivir en las doncellas españolas la gran figura de la nobilísima Teresa de Jesús! D.P.”-

Habana.- Para que vean nuestros lectores cómo se extiende en aquella isla la devoción a nuestra Seráfica Madre, copiamos del *Diario de la Marina* correspondiente al 21m de Octubre lo que sigue:

“Que cada día son mayores y cunden y se extienden más y más el amor y la devoción hacia la ínclita reformadora santa Teresa de Jesús no puede ponerse un solo momento en duda. Aquí mismo, entre nosotros, es cosa que verdaderamente admira ver los homenajes, las muestras de cariño que la tributan, en estos días sobre todo en que la Iglesia conmemora su tránsito glorioso. Los reverendos Padres Carmelitas descalzos, a fuer de buenos hijos, diríase que quisieran poseer tesoros para ponerlos a sus plantas, a juzgar por el afán con que se consagran a honrarla y enaltecerla. Desde el día 6 en que dieron principio al novenario, el antiguo templo de San Agustín tomó verdadero aire de fiesta, vistió sus mejores galas, Eschchándose casi de continuo bajo sus bóvedas himnos y alabanzas en loor de la Mística Doctora. El triduo, oportunamente anunciado, estuvo brillantísimo, desplegándose pompa inusitada, especialmente en los actos que tuvieron efecto por la noche. El púlpito estuvo los tres días a cargo de los reverendos Padres Carmelitas.

“las funciones del 15, aniversario de la Santa, dieron comienzo por la Misa de Comunión general y a ella siguió la solemnísimas a toda orquesta, en la que ofició el Rdo. P. Elías Amezarri, religioso franciscano recién llegado a esta ciudad. Ocupó la sagrada cátedra el Rdo. P. Royo, que siempre inspirado y elocuente, trajo a nuestra memoria aquella brillante campaña del centenario, si tal nombre podemos darle, en que tantos y tan bellos alcanzó narrando las glorias, los hechos y virtudes de la ilustre avilesa. Ahora como entonces (aunque sólo a grandes rasgos y como en brevísimo compendio, única forma que la índole del discurso consentía), describió ante sus numerosos oyentes los pasajes más culminantes de la vida de aquella mujer incomparable, de aquella *victima del amor divino*, como en un arranque de ardoroso entusiasmo la apellidó, ciñéndose al texto del Oficio que la Iglesia le consagra en su día. amor victorioso.

“Al anochecer, expuesta como los días anteriores la Majestad divina, se rezó el santo Rosario y otras preces, siguiendo luego el sermón, a continuación del cual y después de haber reservado, se efectuó la procesión por las naves del templo; llenas a la sazón de un gentío inmenso. La preciosa imagen de la santa Poetisa, ricamente adornada, fue llevada en hombros de caballeros sobre unas bellas andas de construcción moderna.

“En todos los actos que dejamos ligeramente reseñados, por no permitirnos otra cosa los estrechos límites a que tenemos que concretarnos, tomó parte la orquesta del Sr. Anckermann, cuya misa tan justamente elogiada fue la elegida para la fiesta principal. Música del mismo Sr. Ackermann (y trabajo hecho ex profeso para estas festividades) es la del precioso himno llamado de santa Teresa, que ahora por vez primera se cantó en esta forma. Por vez primera también se oyó, admirablemente interpretada, aquella tan conocida letrilla que comienza: *Vivo sin vivir en mí*, puesta en música por el célebre compositor germánico Hermann, convertido de la religión judaica al Catolicismo y religioso profeso por último de la Orden carmelitana, en la cual murió hace pocos años.

“De otra novedad que llamó también bastante la atención tenemos todavía que hablar. Nos referimos a la soberbia efigie de San Juan de la Cruz, colocada al lado opuesto al que ocupaba la de santa Teresa. De tamaño natural, representa el santo carmelita como sumido en contemplación hondísima: sus ojos, fijos en el cielo, parecen traspasar las esferas y vislumbrar ya *la inefable hermosura del Amado*. Vense en su rostro demacrado impresadas las huellas que deja tras sí la vida austera y penitente, adivinándose en el resto del cuerpo, bajo la burda tela del hábito, que a su vez se nos presenta magistralmente tratado y de una exactitud irreprochable. Tiene en la mano derecha una pluma y en la izquierda un libro abierto. Honra indudablemente a su autor esta escultura y bastaría por sí sola en nuestro concepto para darle reputación y fama. Se nos dice que fue hecha en Celaya, ciudad de la vecina república

mejicana, por encargo de los Padres Carmelitas y que es copia de la que existe en la iglesia del Carmen de la ciudad nombrada.

“Plácemes muy sinceros merecen los reverendos Padres Carmelitas descalzos, así por la pompa que despliegan en su iglesia como por sus esfuerzos para dotarla de buenas obras de arte, fieles en esto a la tradición de las antiguas Ordenes monásticas, que tanto contribuyeron en las edades pasadas al auge y desarrollo de las bellas artes y muy singularmente de la pintura y escultura.

Hospitalet del Llobregat.- En esta población las jóvenes han tenido también la incomparable dicha de conocer a la invicta heroína española santa Teresa de Jesús. Desde 1º de Julio de 1883, merced a los esfuerzos del actual Director de la Asociación, fundador de la Archicofradía teresiana en la expresa villa, las gentes todas conocen y saborean las dulzuras místicas de la Virgen avilesa, que antes casi no habían oído nombrar. El día 15 de cada mes, la Comunión mensual, los ejercicios con exposición de Su Divina majestad, el cuarto de hora de oración, la novena de la Santa, visitas especiales a la celestial Doctora, las funciones del Rebañito del Niño Jesús de santa Teresa, un número, consolador de Comuniones y mayor concurso a los actos del culto en la fiesta anual de tan seráfica Virgen se notan en esta iglesia parroquial. La Asociación celebra con toda exactitud las funciones reglamentarias y en este año en el día de la santa Madre se celebró una Comunión general que fue muy concurrida y solemne Oficio, predicando un elocuente panegírico el Il. Dr. D. Cándido Sainz de Robles, Pbro. El 21 de Octubre, día de santa Úrsula, celebró su festividad anual la asociación del Rebañito del Niño Jesús de santa Teresa, que es el día señalado para celebrar el aniversario de la instalación de la misma, habiendo tenido lugar una procesión concurridísima, llevando las niñas de la Asociación un precioso pendón del Niño Jesús.

Trujillo.- Una fervorosa teresiana nos favorece con la siguiente reseña:

“Al dirigirse por primera vez como lo hace esta Asociación de Hijas de nuestras Madres María Inmaculada y Teresa de Jesús, para que no pasen en silencio los muchos obsequios que hace algunos años venimos tributando a la Robadora de corazones; yo en nombre de todas sus hijas, para darla una prueba más de nuestra gratitud a tan querida Madre, que cuida de esta Congregación y la sostiene providencial o de milagro, aun cuando para ella todo es fácil, le diré que al expresarme así, al leer estas pobres frases todas sus hijas tendrán el mismo convencimiento.

“Todos los años al tener que tratar de cómo honraremos mejor a nuestras queridas Madres, nos encontramos sin recursos; es verdad que tiene ciento y tantas hijas en ésta, pero todas pobres, que no cuentan más que con sus buenos deseos y animadas de ellos todos los meses del año tenemos Comunión y ejercicios; pero al tratar, como llevo dicho, de las fiestas, siempre nos encontramos lo mismo y es que nos quiere así la santa Madre para que recojamos a costa de sacrificios lo mucho que sembró al instalarse en Trujillo la Archicofradía teresiana.

“Se ha tenido novena como siempre y la fiesta el día de la santa Madre con exposición de Su Divina Majestad todo el día, Completas y procesión: salen nuestras dos Madres María y Teresa y todas sus hijas en filas con velas encendidas, con las insignias de todas las Cofradías, que a todas se las invita, con asistencia de todo el clero, que se muestra muy propicio en complacernos, nuestro buen Jesús se lo premie; no sale otra procesión tan lucida ni con tanto orden como la nuestra, acompañada de un gentío inmenso.

“Todos los años tenemos rifas de labores, que hacen las mismas Hijas; este año no las permitían y se adoptó el medio de salir las señoras de la junta pidiendo y aquí es donde obró el milagro nuestra querida Madre: toda clase de personas han contribuido según sus fuerzas; ha sido un toque de corazones en general; nunca se había recurrido a este medio, pero ha dado tan buenos resultados que bien se ha visto su poderosa mano en todo; siempre ha ido la procesión por la plaza por ser carrera más larga, pero este año, como no teníamos fondos, se acordó que fuera más corta y la santa Madre hizo el último milagro; Hubo una devota que se mostró propicia a pagar los gastos que se necesitaran y no se omitiera nada para obsequiar a nuestras madres María Inmaculada y Teresa de Jesús; todas sus hijas estaban de alegría porque todos sus deseos se habían realizado como siempre

“ Gracias a Jesús de Teresa y a Teresa de Jesús; que pedirán sus hijas constantemente por todas las personas que han contribuido a tan santa obra; gracias para las buenas y fervorosas Religiosas donde está instalada la Congregación, que nos ayudan y cooperan con todas sus fuerzas en obsequio de esta Asociación; gracias a los sacerdotes, que se muestran todos tan propicios en complacernos tanto en novenas y sermones ensalzando las glorias de la

santa Madre; les pido gracias también por todas sus hijas en general y personas que contribuyan a honrar a tan santa Madre, pidiendo el reino de los cielos la última de sus hijas para todos por la intercesión de nuestras dos buenas y cariñosas madres María y Teresa.”

LAS OVEJITAS DEL NIÑO JESÚS

Así titula una obrita que acaba de publicar nuestro querido amigo y compañero D. Juan B. Altés, Pbro., y que como ya se comprende, está dedicada a las niñas, especialmente a las que forman parte de la Asociación apellidada *Rebañito del Niño Jesús*.

Consta de nueve lecturas, a las que siguen otros tantos ejemplos y poesías, acerca de las principales virtudes que deben adornar a las niñas y de las fiestas que celebra dicha Asociación. Harto conocen nuestros lectores el estilo del autor, el cual parece que ha querido en esta última obrita unir la mayor sencillez posible a una amenidad sumamente encantadora.

Para que nuestros lectores puedan juzgar por sí mismos, copiamos a continuación una de las lecturas, seguida del ejemplo y poesía:

VIVA JESÚS

LECTURA

Cuando habéis salido a pasear por el campo, habréis observado alguna vez, mis queridas niñas, que todos los corderos y ovejas de los ganados llevan pintada en la espalda una marca o señal, y a veces las iniciales del nombre del propietario del ganado, para que por todo el mundo se sepa bien a qué dueño pertenece y de esta manera no se descarríe ni pierda ningún cordero ni oveja.

Pues, de un modo semejante, no podía faltar y por eso no falta, a las ovejitas del Niño Jesús, su marca particular, por la cual todo el mundo conoce quién es su dueño, distinguiéndose por ella de todas las demás ovejas. ¿No sabéis cuál es vuestra señal, mis queridas ovejitas? ¡Pues no habíais de saberlo! Como que vuestros labios no pronuncian ninguna otra palabra con tanto placer como estas: ¡Viva Jesús! Ésta, sí, ésta es la preciosa, divina marca de las *ovejitas* de Jesús. Con ella se distinguen de aquellas ovejas que, por desdicha suya, no son de Jesús; con ella y por ella, el nombre de Jesús es honrado y glorificado en todas partes; y el eterno enemigo de Jesús y de las almas, esto es, el feísimo y asqueroso demonio, es vencido y derrotado en muchísimas ocasiones,.

No os canséis, pues, mis queridas niñas, de pronunciar este nombre benditísimo, que tanto regala los labios y alegra al corazón. Cuando conozcáis que el diablo os tienta para hacer alguna cosa mala, para desobedecer, para decir alguna mala palabra o para dejar alguna devoción, decid entonces con toda el alma: ¡Viva Jesús! Y veréis cómo, al oír este solo nombre, el demonio se espanta y huye, y vosotras no caéis en el lazo que os tendía el maligno tentador.

Y decid también: ¡Viva Jesús! Cuando oigáis que algún hombre malo, lo mismo que si fuera un demonio, blasfema de ese nombre dulcísimo, o del inefable de Dios y escandaliza a las gentes con tan abominable conducta. Entonces, mis amadas niñas, habéis de desagrar a Dios, diciendo en alta voz, sin temor de nada ni de nadie: ¡Viva Jesús! Entonces debéis mostrar que sois ovejitas de Jesús, a quien se desconoce e injuria, confesándole vosotras delante de todos y clamando con valor: ¡Viva Jesús! Entonces, finalmente, habéis de honrar y glorificar al que siendo Pastorcillo no sólo de vuestras almas, sino de todas las del mundo, es, en cuanto depende de la voluntad del blasfemo, inicua y sacrílegamente desposeído de la gloria y honor que sólo a Él pertenece.

Pero no sólo, mis queridas niñas, ha de estar en vuestros labios esa preciosa e inestimable marca; sino que ha de estar, sobre todo, en vuestro corazón. ¿Qué se quiere decir con esto? ¿Cómo se hallará grabado en vuestros corazones el dulcísimo nombre de Jesús?

¿Sabéis cómo? Amándole de todas veras, amándole con el pensamiento, con las palabras y especialmente con las obras. De suerte que la mejor prueba de que amáis al Niño Jesús se halla precisamente en que todas vuestras acciones estén selladas con ese benditísimo nombre, que es la preciosa marca de vuestro Rebañito.

Así pues, mis amadas niñas, cuando penséis en alguna cosa o habláis con vuestras amigas u otras personas o finalmente hacéis alguna cosa, sea lo que fuere, preguntaos entonces: “¿Agrada esto al Niño Jesús? ¿Haría yo esto delante de Él?” Y si vuestra conciencia

os dice que sí, es prueba de que tales actos llevan la preciosa marca de que os estoy hablando. Es prueba de que en vuestros pensamientos, palabras o acciones se leen y las lee todo el mundo, estas palabras: ¡Viva Jesús!

Sabedlo, pues, mis queridas niñas, y no lo olvidéis jamás. Cuando hacéis vosotras alguna obra buena, cuando obedecéis, cuando guardáis el silencio debido, cuando os humilláis, cuando mortificáis vuestro amor propio, cuando hacéis una limosna, cuando ponéis a raya vuestros sentidos, especialmente la vista, entonces, sabedlo, todos y cada uno de estos actos están clamando de manera que, aunque vosotras no los oigáis, todo el mundo y los Ángeles y sobre todo vuestro celestial Pastorcillo, oyen estas hermosísimas palabras: ¡Viva Jesús! ¡Viva Jesús!

¡Qué dicha tan grande, queridas niñas, ser ovejitas de Jesús, no sólo de nombre, sino verdaderas y como Él las quiere! ¿Qué felicidad Hay en este mundo mayor para una niña, que la de saber sellar todos sus pensamientos, palabras y acciones con esta marca divina: Viva Jesús?

Yo conozco a muchas niñas como vosotras, que han logrado esta dicha. Para que os animéis a imitarlas, os ruego que leáis el siguiente ejemplo

EJEMPLO

Enriqueta era una niña muy discreta y graciosa que frecuentaba uno de los colegios que dirigen las Hermanas de la compañía de santa Teresa de Jesús. Dotada de buena índole y de las mejores disposiciones, hacía Enriqueta grandes progresos en la enseñanza, pero sobre todo en la virtud. Como las demás compañeras del Colegio, pertenecía al "Rebañito del Niño Jesús" y era ciertamente una de las ovejitas más amantes del celestial Pastorcillo. Cerca de su casa habitaba un hombre que tenía el asqueroso y sacrílego hábito de blasfemar del sagrado Nombre de Dios. Cuando Enriqueta iba al Colegio y volvía de él, no pocas veces había sido testigo de las horribles blasfemias de aquel infeliz blasfemo. Cierta mañana que la niña pasaba por delante de la casa de este desdichado, al oírle pronunciar aquellas sacrílegas palabrotas, ella se paró y con alta voz exclamó: *¡Viva Jesús! ¡Viva Jesús!* El blasfemo se sorprendió al oír las palabras de la niña, mas luego no hizo caso. Pero tanto hubo de repetirse la misma función, que por fin, un día, aquel hombre preguntó a Enriqueta:

- Dime, niña ¿por qué dices esas palabras cuando pasas por delante de mi casa?
- Lo digo para desagraciar a Dios, contestó la niña, poniendo la cara seria.
- ¿De qué le has de desagraciar?
- De las blasfemias de V. que tanto ofenden a Jesús.

Y sin decir más, la niña se dirigió a su casa, mientras que el blasfemo hacía como aquel que, sin poder, se esfuerza en reírse.

Si las palabras de la niña hicieron poca o mucha mella en el corazón del blasfemo, yo no lo sé. Pero lo que sí sé es, que al pasar por delante de la puerta del blasfemo, la niña ya no oyó más blasfemias desde aquel día. Y aún puedo añadir otra cosa más consoladora, a saber, que no sólo aquel hombre se contenía de blasfemar delante de Enriqueta, sino que llegó a dejar muy pronto tan abominable y asquerosa costumbres.

¿Y no haréis vosotras, mis queridas niñas, lo que hacía Enriqueta?

Amad entrañablemente a Jesús, hijas mías, sed todas de Jesús y que Jesús viva siempre dentro de vuestro corazón. Si le amáis de esta suerte, este amor os dará fuerza para celar el honor de Jesús.

Y decid como aquella hermosa niña de unos cinco años o seis, a quien, preguntándole su madre delante de mí, hace pocos días:

- ¿De quién eres?
- De Jesús, respondía la niña.
- ¿Dónde lo tienes?
- Aquí, contestaba la niña señalando su corazón.
- ¿Lo dejarás salir? Añadía la madre.
- ¡Antes morir! Exclamaba resueltamente la tierna ovejita de Jesús. Antes morir mil veces, mis amadas niñas, que dejar salir a Jesús de vuestro corazón por el pecado.

EL GRITO DE GUERRA

De Jesús soy ovejita;
Es mi estandarte la cruz;

Siempre mi grito de guerra
Ha de ser ¡Viva Jesús!

Así que venga a tentarme
El infernal Belzebú,
Venceré toda su astucia
Clamando ¡Viva Jesús!

Cuando blasfemen de Dios,
Que es del alma gloria y luz,
Yo apagaré las blasfemias
Gritando ¡Viva Jesús!

En mis labios y en mi pecho,
Como sello, estarás tú,
Nombre bendito que adoro,
Diciendo ¡Viva Jesús!

Al venir la luz del día
A dorar el cielo azul,
Elevando mis miradas
Cantaré: ¡Viva Jesús!

Y cuando venga la noche
A extender negro capuz,
Cruzando entonces los brazos
Rezaré ¡Viva Jesús!

De Jesús soy ovejita;
Es mi estandarte la cruz;
Siempre mi grito de guerra
Ha de ser: ¡Viva Jesús

LA NOCHE DE NAVIDAD

EL AMO DE SANTA CITA

Era una noche de Navidad, noche maravillosa en que el Niño Dios nació en una gruta a donde los Ángeles vinieron a anunciar la paz y la redención.

La nieve cayendo todo el día había blanqueado las colinas y se había amontonado por las calles estrechas de la ciudad, que se hallaba como envuelta en un velo blanco.

No obstante el viento helado que soplaba con furia, una multitud del pueblo se dirigía a la iglesia en grupos numerosos y alegres, pareciendo responder a l convite de los Profetas: "Regocíjate, hija de Sión; alégrate, hija de Jerusalén; he aquí el Señor que llega con todo su cortejo de Santos" Guerreros valientes, burgueses, industriales, y mercaderes, todos habían dado treguas por algunas horas a sus luchas, a sus negocios y a sus placeres.

Cita, pobre criada, oyera del hondo del palacio a donde servía los ecos alegres de estos rumores pacíficos.

Cita era una flor de las montañas trasplantada a la ciudad.

Era tan pura, que su modesto cuarto era iluminado, dicen, por una luz celeste; era tn caritativa, que para reparar los excesos de su generosidad, más de una vez tuvo Dios que acudir en su socorro. Su piedad angélica la hizo muy querida de sus piadosos amos. Los pobres corrían a la puerta de palacio para recibir de sus manos virginales el pan y el vestido; a la generosidad de sus amos quería ella juntar la suya y distribuyó todo lo que poseía, sin reservar siquiera su ropa de invierno.

Así despojada, sin un manto que la proteja contra el frío riguroso de una noche de Diciembre, dejó el palacio para reunirse a la multitud piadosa. A la puerta del palacio encuentra al Sr. De Fenelli su amo.

-¿A dónde vais a esta hora?

-Con vuestro permiso voy a la Misa de la media noche que se celebra en la iglesia de San Frediano.

-Mas el frío es riguroso, el viento helado azota de recio y vuestro vestido es asaz leve: ¡no podréis resistir así el tiempo!

-También hacía frío en la pobre gruta de Belén aquella noche de invierno en que nació el Niño Jesús y fue preciso que viles animales le calentasen.

-Tomad este manto; que protegerá vuestros miembros helados.

-Nunca, señor, una pobre criada se cubrirá con el manto de su amo.

-Mas vuestro amo así lo desea.

-Evitadme el dolor de adornarme con una señal de riqueza en una noche en que Jesucristo quiso nacer en la pobreza.

-Ya que mi deseo no basta, yo os lo ordeno: tomad el manto.

-Entonces, señor, obedezco, pues que Jesucristo se hizo obediente hasta la muerte; llevaré este manto precioso, que mejor fuera cubriese los hombros de algún pobre de Jesucristo. ¡Ah, si pudiese hacerlo así en esta fiesta de los pobres!...

-Os lo prohíbo y desgraciada de vos si no volvéis con el manto...

El Sr. Fetinelli le impuso este precepto porque conocía su inagotable, caridad. Cita todo lo prometió, pero no sin disgusto.

Bajo el viejo pórtico de San Frediano algunos pobres mendigos exponían sus necesidades y pedían limosna.

Entre estos desheredados del mundo y predilectos de Dios estaba un anciano cubierto de andrajos, que llamó la atención de la humilde sierva Cita. "Tiembla de frío", dijo ella y su perro, amigo fiel, echado a sus pies, procuraba en vano calentárselos.

Este anciano nada pedía, mas su sufrimiento era visible y la muda elocuencia de sus ojos tocó el corazón compadecido de la doncella, que pensó luego en las palabras del Salvador: *Yo estaba desnudo y vosotros me vestisteis* inmediatamente se quitó el manto, diciendo:

-Adorno inútil para una pobre criada; ve a calentar los hombros de Cristo que sufren.

Iba a entregar con alegría el manto, mas de repente recordó la orden imperiosa de su amo, así como la promesa que ella le hiciera. Una lucha terrible pasó en su alma entre la obediencia y la caridad. Cita quería seguir el impulso de su corazón, mas una prohibición rigurosa la detenía; le era muy agradable dar, pero ¡era meritorio obedecer!

Retirase triste y llena de amargura de este mendigo a quien no podía socorrer y para mitigar su dolor entró en el templo.

Los Ángeles, testigos de su generoso sacrificio, le dieron una inspiración celeste.

Volvió al lugar a donde estaba el pobre Dios.

-Imagen de Cristo, le dijo, recibid de mis manos indignas este manto magnífico, es el manto de mi amo, señor poderoso, que me lo entregó con la obligación de volvérselo a entregar. Mas la noche está muy fría; el Oficio durará hasta la mañana; abrigad, pues, hasta esta hora vuestros miembros entorpecidos por el frío y cuando saldré de la iglesia me lo volveréis a entregar.

Comenzaron las oraciones litúrgicas. ¡Ah! ¿cuán conmovedora es aquella noche!

Durante las cuatro semanas del Adviento la Iglesia, vestida de luto, repitió las apariciones de los Profetas y las súplicas ardientes de Jerusalén.

A proporción que los tiempos se aproximan siéntese que la tristeza va disminuyendo, cediendo su lugar a las más vivas esperanzas.

Llega, en fin, la noche feliz y la Iglesia entrégase toda a la alegría. "Consolaos, consolaos, dice Dios. Hablad al corazón de Jerusalén y decidle que se acabaron sus males y que sus iniquidades le son perdonadas."

Entre la oscuridad que reina en la ciudad y la claridad simbólica del templo existe una relación misteriosa que recuerda estas palabras inspiradas: "El pueblo caminaba en las tinieblas, vio una gran luz y el día se levantó sobre los que habitaban las regiones de las sombras de muerte."

Cita, en la iglesia de San Francisco unía sus oraciones a las del sacerdote; cantaba los himnos sagrados con los fieles. Asistió con los Ángeles al santo sacrificio de la Misa y recibió en su alma pura el Dios que había bajado a una gruta. ¡Cómo se compenetraba de los misterios de esta grande noche! Habíase olvidado de todo lo que la cercaba y su alma hallábase como transportada a la gruta de Belén...Veía sus muros arruinados y en su ángulo oscuro el pobre pesebre, humilde cuna del Niño Dios...Muy cerca la piedra milagrosa donde ha de reposar su cabeza... María y José esperan en altísima contemplación la hora en que los Ángeles han de anunciar a los pastores el nacimiento del Niño Dios. Fuera de la gruta y como para completar el cuadro, veía las colinas de Belén, y el sepulcro de Raquel. En fin, el Verbo encarnado aparece, San José estréchalo dulcemente en sus brazos y le reclina sobre pajas. María quitóse el velo de lino y con él hace los primeros pañales. El buey y el jumento doblan la rodilla delante de su Señor, antes de calentarlo con su regüeldo. Los coros angélicos acuden a adorarlo. Los pastores, avisados por los Ángeles, traen sus modestos regalos y los Magos guiados por la estrella le presentan sus ricas ofrendas.

Cita contemplaba este espectáculo conmovedor. Admiraba la maternidad de María, la humildad de José, la simplicidad de los pastores, la fe ardiente de los Magos y la pureza de los Ángeles. Esta deliciosa visión se prolongó hasta la mañana; y cuando Cita volvió en sí ya era de día, el Oficio había terminado, hacia ya mucho tiempo que las velas del altar estaba desierto; mas aún se percibía el suave perfume del incienso que embalsamaba el templo.

Cita al salir de la iglesia iba a tomar su manto, mas el anciano a quien ella lo había entregado ya se había marchado. Lo busca por todas los rincones, vuelve al templo, interroga las arcadas desiertas, mira alrededor del edificio, y sólo le contesta el eco de su voz.

Con todo, no se atrevió a acusar al pobre de infidelidad, pero se reprende de haber violado su promesa. No sabía como había de comparecer ante su amo sin el manto precioso.

“¡Oh Dios del pesebre, socorredme! Dice; Vos que en lo más crudo del invierno hiciste florecer rosas en mi delantal, que renovasteis para mis pobres los milagros de Caná, que multiplicasteis las provisiones en los graneros de mi amo ya agotados, que enviasteis los Ángeles para amasar mi pan, cuando yo junto a Vos me olvidé de hacerlo, valedme, oh Dios del pesebre, venid ahora en mi socorro.”

Llegó a la puerta del palacio y encontró allí a su amo en el mismo puesto que le había entregado el manto. Atormentada por los remordimientos y aterrada, apenas se atreve a levantar la voz: acúsase, humíllase, llora, pide perdón en nombre de Dios que vino a traer paz; pero todo esto de nada le aprovechó para aplacar la cólera del Sr. Fetinelli, su amo, que en el mismo instante la quiso expulsar de su palacio.

Entre tanto llaman de improviso a la puerta: era un misterioso desconocido que venía a traer el manto. ¿Cómo lo tenía él en sus manos? ¿Quién se lo había entregado? ¿Dónde lo había encontrado? Nadie lo supo, excepto la pobre criada, a quien los secretos del cielo eran familiares.

Cuando el extranjero se retiró del palacio, vióse su rostro transfigurado y cercarlo una aureola brillante; un perfume suave se esparció a su rededor y vióse en el horizonte, como una vía luminosa por donde desapareció. Era un Ángel que Dios había enviado a la tierra para recompensar a la tierra para recompensar la caridad de Cita. La puerta de la iglesia de San Fradiano, que había abrigado al mensajero celeste bajo la figura de un mendigo, fue siempre después llamada la Puerta del Ángel.

Tal es la conmovedora narración que la tradición popular ha conservado hasta nosotros; pareciéonos oportuno recordarla en estas fiestas de Navidad.

¡Ojalá que ella, piadoso lector, inflame vuestro corazón en el amor de los pobres! Nunca faltarán éstos, el Señor lo dijo; visitadlos, pues en sus pobres casas, donde muchas veces sin luz y sin pan, completamente desamparados de los hombres, sufren horriblemente; abridles vuestra bolsa y vuestro corazón; y Aquel que todo esto recibe y recompensa como hecho a Él mismo, visitará también vuestras casas, protegerá vuestros hijos, bendecirá vuestra familia.

¡Ah! Puedan vuestras limosnas subir hasta el cielo para seros restituidas por la mano de un Ángel como lo fue el manto de santa Cita.

DIOS – HOMBRE

¡Tanto Exigió el humano desvarío!
¡Niño llora en la cuna el dios del cielo
Que es víctima de amor!
¡Ved al eterno Sol temblar de frío
Para ablandar el corazón de hielo
Del hombre pecador!

Ven, suspirando, ven que cuando lloras,
Y en tu vagido exhalas triste ruego,
Me pongo a contemplar
Que Tú prestaste al cielo las auroras,
Tú diste al serafín alas de fuego
Tú lindes a la mar.

Tú al águila altanera que retrata
Su sombra en el peñasco más erguido,
Las fuerzas y el ardor;
Tú al colibrí las plumas de oro y plata,
Mientras ebrio de aroma se ha dormido
Colgado de una flor.

¡Yaces en desnudez y amarga pena
Tú que a los mismos Ángeles encantas,
Delicia de Israel!
¡Tú que has vestido el campo de azucenas;
Tú que has puesto alfombra a nuestras plantas
De rosa y de clavel!

¡Estrella de Jacob!... Tu luz bendita
Que saluda la Iglesia enamorada
Con arpas de Sión,
De la prole de Adán, prole proscrita,
Borró en la inicua frente señalada
Divina maldición.

Aquel Ángel que al hombre inobediente
Y a la mujer bañada en largo lloro
Sacó del sacro Edén,
Envainada la espada refulgente,
segunda vez abrió las puertas de oro
Que guardan todo bien.

Las aves desplegaron voces puras
Cantando un himno de alabanza al cielo
Con grata suavidad:
*Demos a Dios la gloria en las alturas,
Y la paz a los hombres en el suelo,
de buena voluntad*

Los árboles vistieron frescas flores,
Y enfrenado con hórridas cadenas,
Rasgado el pecho infiel,
Bajó del orco impuro a los horrores,
Para sufrir el colmo de las penas,
El pérfido Luzbel.

Desde el principio existe tu hermosura
Siempre inmutable, eterna y escogida;
¡Hoy has venido a nos!
Nacido de una Virgen bella y pura,
Verdad, amor y vida de la vida,
Luz de luz, Dios de Dios.

AROLAS.

NORA

En una noche en que la lluvia caía a torrentes y el viento rugía por las desiertas calles de Londres, iluminadas por la luz de los reverberos, vaíase a una niña irlandesa caminar en medio de la tempestad, ocultando bajo los pliegues de sus harapos su pobre mercancía: unos pocos fósforos. Su paso era lento y fatigado, y bajo la densidad de las tinieblas veíanse brillar, en medio de su pálido semblante, dos grandes ojos negros llenos de angustia. Aquel día sólo había ganado tres sueldos, y su madre la había inhumanamente maltratado y echado de casa a pesar de sus lágrimas. El huracán tenía para ella caricias más tiernas que las de su habitación.

Iba, pues, marchando a la ventura y nunca su pequeño corazón había sentido tanto el peso de la desesperación. Tenía siete años y nada sabía aún, nada sino su miseria y en voz baja iba querellándose de su malhadada suerte que la condenaba a una vida errante y desolada, cuando otros niños tenían un techo que los cobijaba y pan que les nutría.

¡Pobrecita niña! A nadie llamaba en su ayuda: el mismo Dios era para ella un ser desconocido; y sin embargo, aquella noche el ángel de los pobres descendía al oír los suspiros de su dolor y guiaba sus pasos en medio de la tempestad.

En esto Nora, que tal era su nombre, se encontró de repente en frente de una puerta que, cada vez que se abría, dejaba pasar en aquella helada noche mares de luz y de calor. ¿Cómo resistir a semejante seducción? La niña se deslizó tímida en pos de algunos recién llegados. Era una iglesia: allí había pobres como ella, y sobre todo muchos niños. Nora sintió renacer la confianza.

Apenas hubo entrado que empezaron los cantos, cantos que la llenaron de alegría, porque nunca había oído nada tan bello. Luego apareció un sacerdote que desde un lugar elevado dirigió sus palabras a la multitud que fijaba sus miradas en él; pero eran los niños con quien particularmente hablaba.

La pobre desamparada nada sabía de las cosas del cielo, mas la gracia del Bautismo dormía ignorada en su tierno corazón. Por otra parte el Dios de los afligidos, el Jesús de los niños se inclinaba hacia su desolación y cuando el sacerdote habló, Nora comprendió la palabra santa. Entonces supo quién la había criado y amado hasta morir por ella y que quería un día tenerla a su lado en los esplendores y alegrías sin fin. La pequeña mendiga lo estaba escuchando toda arrobada y con santa sencillez creyó aquella maravillosa historia del amor.

Cuando volvieron a resonar los cantos, cuando se elevó por los aires un dulce perfume y las frentes se inclinaron respetuosas, Nora sintió que bajo la espaciosa bóveda pasaba algo solemne.

Fuera del templo continuaba lloviendo. Nora volvió a su pobre morada, donde encontró a su madre dormida con el sueño de la embriaguez y ella, envolviéndose en un pedazo de manta, se extendió tiritando de frío sobre el pavimento. Mas ¿qué le importaba todo esto? ¡Era tan dichosa! ¡Sabía ya que había alguno que la amaba!

Al día siguiente y luego todos los demás, Nora volvía a tomar el camino de su querida iglesia. Su reducida mercancía se despachaba pronto a sus puertas y su madre satisfecha no le preguntaba cómo empleaba el tiempo. De la iglesia seguía a sus nuevas compañeras en la escuela de las Hermanas y vino un día en que toda conmovida y arrepentida, hizo su primera confesión

Mas la misión concluyó,-era una Misión para los niños,- y Sor Brígida no volvió a ver en los bancos de su clase a aquella tierna criatura, tan dulce y tan ardiente, en quien había puesto su cariño.

¿Qué había hecho Nora?

La niña muy temprano había hecho un doloroso aprendizaje de la vida; mas una cruz dura acababa de pesar sobre sus débiles espaldas. Ya no vendía fósforos; la habían contratado en un miserable teatro para bailar en los espectáculos, y se habían añadido los malos tratos de sus maestros a los que su desapiadada madre no le escaseaba. Sus fuerzas no pudieron resistir y pronto sus miembros delicados y magullados le ocasionaron violentos dolores que redoblaron aún más los golpes con que castigaban su debilidad e impotencia de satisfacer a sus verdugos.

Jamás empero subió de los labios de la niña una queja ni un murmullo: nada pudo turbar la serenidad de sus grandes ojos y cuando no la fue posible dejar su pobre cama, se hubiera podido creer, al ver su mirada atenta y suspensa, que una voz amada le hablaba quedito.

Muchas veces quedaba sola o abrasada por la fiebre, sin fuerzas para arrastrarse y tomar algunas gotas de agua. Sabía que iba a morir: su madre se lo había dicho con cierta alegría cruel. ¡Morir, oh! Nora no temía la muerte, porque para ella la muerte era el cielo, el Niño Jesús y la santa Virgen; eran las blancas alas de los Ángeles y las aureolas de los Santos, y ella había de poner fin a todos aquellos dolores que atormentaban a su pobre cuerpo.

Acercábase Navidad con todo su cortejo de fiestas. Reinaba la alegría en las familias, los niños se echaban en brazos de sus madres y los árboles de Navidad se cubrían ya de los frutos tiempo ha deseados.

¿Quién pensaba en Nora?

¡Paciencia, niña desamparada! Jesús ha nacido para ti lo mismo que para los grandes de la tierra. Él te guarda una porción de los goces de Navidad.

Érase la vigilia del gran día. Sor Brígida vino casualmente por una misión de caridad a la pobre casa y al irse oyó una voz lastimosa que decía: "¡Oh! madre, haga V. el favor de cerrar la puerta, que tengo frío!" Mas la mujer a quien se dirigían estas palabras bajaba tambaleándose de borracha. La Hermana se detuvo, echó una mirada en el aposento helado y reconoció sobre su miserable estera a su pequeña irlandesa de la escuela. Era en efecto ella misma, casi moribunda, pero la dicha le daba fuerzas y echó sus brazos macilentos al cuello de Sor Brígida.

Entonces por primera vez contó sus largos dolores y sus íntimos consuelos. Cuando la madre llegó, la Religiosa declaró que no quería abandonar por más tiempo a su pobre víctima y obtuvo sin dificultad que la recibiesen en el convento.

Nora fue recibida como la enviada del Niño Jesús. ¡Cuán dichosa se encontraba en una cama caliente, al pie de una imagen de la Virgen, que parecía sonreírse y toda rodeada de guirnaldas de fresca y oliente retama que adornaban las paredes como en un día de fiesta.

El sacerdote que en otro tiempo había abierto a esta tierna alma los primeros horizontes del cielo vino a recibir sus últimas confidencias. Escuchó sus cándidas declaraciones y ella se acusaba amargamente de alguna impaciencia en sus dolores: he aquí su gran falta. Ninguna queja contra los que habían quebrantado su tierna vida.

“¡Pobre madre, decía, cuánto deseo que sea buena! Ve V., Padre; es que ella nada sabe de lo que V. nos ha dicho.”

El santo óleo ungió los pies y las manos de la niña, mas la misa de media noche le tenía reservada una gran dicha.

A la noche, abrióse una ventana que daba a la capilla. Nora pudo oír por última vez los cánticos de la tierra; y después, cuando las hermanas y las huerfanitas se hubieron acercado a la santa Mesa, el sacerdote subió y depositó en los labios de la pequeña moribunda el Jesús del pesebre.

La niña lo recibió con lágrimas de amor y quedó en un profundo recogimiento. Pronto empero pudo verse que iba muriéndose, pero sin dolor. De tiempo en tiempo pronunciaba aún algunas palabras: “Jesús, María” y alguna vez: “¡Pobre madre!”

La campana dio la señal de la Misa: la moribunda se incorporó, sus ojos se abrieron, brilló sobre su rostro una inmensa alegría y luego se dejó caer de nuevo...

En aquel momento dos niños se abrazaron en el cielo: JESÚS recibía a Nora.

En la tierra se decía la misa del alba.

X.

CRÓNICA NACIONAL

Con gran pompa y solemnidad se ha celebrado en Barcelona la festividad de la Inmaculada concepción de la Virgen maría. Todos los templos han estado muy concurridos; las comuniones en ellos celebradas han sido numerosísimas y las funciones religiosas que sería prolijo describir, han revestido hasta en las parroquias más pobres religiosa majestad.

En la santa catedral Basílica, después de cantarse las Horas canónicas, celebróse la Misa de pontifical, con sermón y luego el Dr. Casas, canónigo y secretario de Cámara, dio lectura desde el púlpito la Bula pontificia que autoriza al señor Obispo para dar en nombre de Su Santidad la bendición papal, que dio solemnemente el Prelado a la numerosa concurrencia.

Dada la bendición se organizó la procesión que recorrió las calles de costumbre. Abrían la marcha cinco municipales y los pendones; seguían los alumnos internos del Seminario Conciliar, la banda de música del Cuerpo municipal; los señores beneficiados y Canónigos; la imagen de la Virgen llevada en andas por cuatro seminaristas, teniendo las varas del palio seis concejales. Seguían el señor Obispo y los señores Capitulares asistentes. Cerraba la procesión una sección del ayuntamiento presidida por el Alcalde primero, seguida de una sección de municipales.

- A las dos de la tarde del mismo día, el Excmo. Sr. D. Manuel Girona, acompañado de su hijo primogénito, se presentó al excelentísimo señor Obispo, que estaba rodeado del Cabildo Catedral y tenía a su lado al excelentísimo Capitán general del Principado y al excelentísimo señor Alcalde de esta ciudad y obtenida la venia, leyó un documento en el que, después de hacer constar que hace años acaricia la idea de que se termine nuestra bellísima Catedral y que se cree obligado a demostrar su agradecimiento y amor a la divina Providencia por la protección que le ha dispensado en sus negocios, coadyuvando en cuanto esté de su parte al proyecto del Prelado, se compromete formalmente a concluir a sus expensas la fachada de la Catedral bajo su inmediata vigilancia, previa la aprobación de la Real Academia de San Fernando y los demás procedimientos que el Prelado y Cabildo juzguen oportunos.

S. E. I. el señor Obispo, aceptó con frases de entusiasmo la proposición de D. Manuel Girona, reiteró su palabra de terminar la Catedral, para lo que manifestó confiaba poder disponer de grandes medios e imploró las bendiciones de Dios sobre tan colosal empresa.

El Excmo. Sr. D. Francisco de P. Rius y Tauler, en nombre de Barcelona, felicitó al señor Obispo y al Sr. Girona por la parte que les cabe en obra de tanta importancia y dijo que esta generosa oferta tendría las bendiciones de Dios y el aplauso de los barceloneses.

El Sr. Deán Dr. D. José Vivas se adhirió en nombre del Cabildo a las palabras del Prelado e hizo votos por la ejecución del proyecto.

Terminó tan solemne y trascendental acto con su banquete al que concurrieron las expresadas Autoridades, Sr. Girona e individuos de Cabildo, desde del cual se remitieron a sus destinos los siguientes telegramas:

“A Su Santidad León XIII.- Beatísimo Padre: Con motivo solemnidad fiesta Inmaculada Concepción, reunidos en Palacio episcopal, Capitán general, alcalde, Cabildo catedral alrededor del Prelado, el senador del reino D. Manuel Girona ha ofrecido formalmente, previos los requisitos necesarios, terminar a sus costas la fachada de la Catedral Basílica de ésta, uno de los ejemplares más puros estilo gótico siglo XIII, a fin de coadyuvar al proyecto de dicho Prelado de terminar enteramente dentro de breve tiempo todo el grandioso templo con sus dependencias. Los infrascritos acuerdan participarlo en el acto a Vuestra Santidad, implorando la bendición apostólica para el feliz éxito de la empresa.

“Barcelona, 8 de Diciembre de 1886.- Jaime, obispo de Barcelona.- El capitán general, Ramón Blanco.- El deán, José Vivas Martínez.- El alcalde constitucional, Francisco de P. Rius y Taulet.”

“*Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia.*- Madrid.- Con motivo solemnidad fiesta Inmaculada Concepción, reunidos en palacio episcopal Capitán general, Alcalde y Cabildo catedral alrededor del Obispo, el senador del reino D. Manuel Girona ha ofrecido formalmente, previos los requisitos necesarios, terminar a sus costas la fachada de esta Catedral Basílica, uno de los ejemplares más puros, estilo gótico siglo XIII, a fin de coadyuvar al proyecto de dicho Prelado de concluir enteramente todo el grandioso templo con sus dependencias. Los infrascritos, aceptando la proposición con entusiasmo, acuerdan ponerlo en el acto en conocimiento de V. E. al objeto de que se sirva elevarlo al de S. M. La Reina Regente, no dudando que ella y su Gobierno participarán de igual satisfacción y dispensarán a la empresa toda la protección necesaria.

“Barcelona, 8 de Diciembre de 1886.- Jaime, obispo de Barcelona.- Ramón Blanco.- Deán, José Vivas Martínez.-El alcalde constitucional, Francisco de P. Rius y Taulet.”

“*Excmo. Nuncio Apostólico.*- Madrid.- Tengo honor participar V. E. Que coadyuvando proyecto mío de terminación del templo Catedral , el senador D. Manuel Girona me ha ofrecido formalmente en presencia del Capitán general, Alcalde y Cabildo, pagar la fachada, cuyo coste presumo ascenderá a un millón de pesetas. En el acto hemos participado nuestra aceptación al Padre Santo, para que se digne bendecir el proyecto y al Gobierno de S. M.- Barcelona, 8 de Diciembre de 1886.- Jaime, obispo de Barcelona.”

- El día de la Inmaculada, desde las siete de la mañana a medio día se repartieron en el patio del Palacio episcopal de Barcelona 2.000 panes de a tres libras a los pobres que se presentaron con la correspondiente papeleta.

- Recientemente se ha creado en nuestra populosa ciudad, llena de escollos y peligros para las mujeres jóvenes e inexpertas, una caritativa institución que merece ser eficazmente secundada. Compadecidas unas piadosas señoras de la dolorosa situación en que las circunstancias, a veces imperiosas, colocan con harta frecuencia a las muchachas que se dedican al servicio doméstico y deseosas de que al ser despedidas de las casas en que han servido unas o al llegar otras a Barcelona en busca de colocación, no pueden a merced de la seducción que a porfía amenaza envolverlas en sus odiosas y repugnantes redes, han concebido la cristiana idea de instituir una Hostería bajo el amparo de la Virgen del sagrado Corazón de Jesús. La obra es difícil e ímproba, pero la caridad cristiana, siempre dispuesta a acudir en socorro de los menesterosos, la prestará seguramente su valeroso y constante apoyo. Este *Asilo para sirvientas*, establecido en la calle de Cervantes, nº 2, Ensanche (cerca de Gracia), necesita de todo y del apoyo de todos los buenos católicos; y así la Junta fundadora agradecerá cualquier donativo, sea en metálico , sea en especies, que se haga llegar cuanto antes a sus manos . Un mueble, una prenda para ir formando el modesto ajuar de la cristiana casa; un donativo en metálico por una sola vez o como cuota mensual; cualquiera de estos sacrificios espera de los reconocidos sentimientos piadosos de los barceloneses. Admítense los donativos en nuestra administración y en casa la señora Presidenta, calle Gerona,73, 1º, 2ª.

- Días pasados tuvo lugar en Valencia en la iglesia de los Santos Juanes la solemne ceremonia de recibir las aguas del bautismo un joven de 34 años de edad, natural de Nueva-York, que se hallaba sumido en los errores del protestantismo.

- Acaba de visitar el Observatorio astronómico y meteorológico de la Corte el Rdo. P. Martín Juan, de la Compañía de Jesús, que ha recorrido los principales de Europa con objeto de perfeccionar el de Manila, en el cual tiene a su cargo la dirección relativa a los fenómenos magnéticos.

- Copiamos de nuestro querido compañero *El Centro* de Valencia: "Se han dado por terminadas las obras de la magnífica iglesia llamada de la Compañía y desde hace algunos días se celebra en ella el santo sacrificio de la Misa. La primera que se rezó fue aplicada en sufragio del alma de D. José Peris Valero., demoledor, cuando la *gloriosa*, de la antigua iglesia que llevaba este mismo nombre.

Así se vengan los hijos del guipuzcoano san Ignacio de Loyola"
¡Admirable ejemplo de caridad!

- El martes 23, a las seis de la noche, después de haber recibido los santos Sacramentos murió en la paz del Señor el Excmo. E Ilmo. Sr. Dr. D. José Orberá y Carrión, dignísimo Obispo de Almería, en la casa-matriz de las Siervas de María, donde se hallaba hospedado desde que llegó a Madrid para arreglar con el Gobierno asuntos importantes de su diócesis. Murió con la apacible tranquilidad del justo, pronunciando estas palabras: *Estoy mal, a Dios sean las gracias, Dios sea bendito*, y sin más que cerrar los ojos entregó su alma al Criador.(R. I. P.).

- En el templo expiatorio de la Sagrada Familia que se levanta detrás de las Salesas, se celebró el domingo una Misa cada hora , empezando la primera a las ocho, en el altar donde se venera la imagen de san José.

Los trabajos para la terminación de la cripta que formará un templo subterráneo debajo del presbiterio, adelantan con suma rapidez y se llevan a cabo con una magnificencia y buen gusto que admiran a cuantos las visitan, habiéndose invertido en ellos, a pesar de costearse con las limosnas de los fieles, la cantidad de 80000 duros.

El lunes se trasladó la piedra que ha de formar la llave de bóveda, en un carronato tirado por 22 caballerías.

- El valeroso Obispo de Urgel ha condenado *nominatim* en estos días la lectura de varios periódicos de Cataluña y Madrid, que a ciencia y paciencia de las autoridades están envenenando a muchas almas.

- Abierta por los reverendos padres Benedictinos de España aun suscripción para erigir un monumento a su hermano de hábito el reverendísimo e ilustrísimo señor Obispo de Daulia, la recomendamos muy de corazón a nuestros amigos, admiradores como nosotros de los gloriosos servicios del esclarecido Prelado. Las limosnas que para eso se nos envíen las entregaremos para su publicación a nuestro estimado compañero el *Correo catalán* cuya salida diaria le hace más a propósito para asuntos de esta índole.

- Un celoso católico de Zaragoza ha concebido la idea de fundar en aquella ciudad una institución de mucha utilidad religioso-social que se denominará *Escuela Agrícola del Buen Pastor*.

- En estos últimos días se ha verificado en Córdoba la inauguración de un asilo construido por los albaceas de D. Ricardo Migue y Carrasco, arcediano que fue de aquella Catedral, en el antiguo convento de Carmelitas de dicha ciudad.

- El Instituto religioso de las *Siervas de Jesús* se establecerá dentro de breves días en Alicante. La Superiora general de esta congregación ha puesto ya en conocimiento del público las bases de su piadoso Instituto, que tiene por objeto la asistencia gratuita de los enfermos.

- Nuestros lectores saben ya que los reverendos Padres Capuchinos se han encargado de las importantes Misiones de las Carolinas, por medio de las cuales ha de extenderse la

civilización cristiana y la influencia española entre los idólatras o salvajes habitantes de aquellas islas.

Deseosos los Padres Capuchinos de dar todo el desarrollo que requiere la evangelización de las Carolinas, han determinado que saliese el reverendo Padre Provincial de España, acompañado de algunos religiosos, para establecer una residencia en Manila, a fin de estar en relaciones con la misión de las Carolinas y poder prestarle los auxilios que a cada momento requerirá. Aún cuando el personal de la Orden Capuchina no es muy numeroso todavía, sabemos que todos los esfuerzos de sus Superiores están concentrados en atender al gravísimo cargo que han aceptado de civilizar aquel archipiélago en beneficio de la patria.

CRÓNICA EXTRANJERA

Su Santidad ha dirigido dos notas enérgicas: la una al gobierno francés, protestando de las disposiciones de la ley escolar hostiles a la Religión: la otra, a las potencias europeas exponiendo la situación intolerable en que se halla el Papa, no sólo como Soberano temporal, sino como Jefe de la Iglesia Católica, a consecuencia de los Congresos anticlericales consentidos por el Gobierno italiano. El Papa protesta y mantiene su derecho contra la fuerza, pero sólo en Dios fía y de Él espera el socorro.

- Ha tenido lugar en el Vaticano a presencia del Soberano Pontífice, la solemne ceremonia de la promulgación de los decretos, proclamando que, habiéndose ya dado la aprobación de las virtudes y milagros, se puede proceder a la beatificación del venerable Clemente María Hofbner, sacerdote profeso de la Congregación de Redentoristas; del venerable Ludovico María Grignon, fundador de la Congregación del Espíritu Santo y de las Hermanas de la Sabiduría; del venerable Egidio María de San José, Hermano lego, profeso de la Orden de los Menores descalzos de San Pedro de Alcántara; de la venerable hermana Josefina María de Santa Águeda, vulgarmente designada con el nombre de Inés de Beniganim, religiosa profesa de la Orden de las Eremitas de San Agustín.

- *L'Osservatore Romano* publica la carta que el Santo Padre ha dirigido al excelentísimo Cardenal Vicario para manifestarle cuán grata le ha sido la devoción de los habitantes de la ciudad eterna al Santísimo rosario durante el mes de Octubre último; y esperando de la santísima virgen que siga siendo la protectora de todos sus hijos y especialmente de los romanos, por los peligros en que se hallan; encarga con mucho encarecimiento que siga practicándose la devoción del Rosario pública y privadamente y se rece todos los días en las iglesias dedicadas a la Virgen en la capital del mundo católico.

- La muerte del príncipe Marco-Antonio Borchese ha sido sentida por todos los buenos católicos de Roma. En su testamento no ha hecho lo que muchos ricos, que dejan grandes mandas de beneficencia a cargo de sus herederos; en cambio durante su vida ha costado varias escuelas católicas, muchas obras de caridad y de culto y han sido notables sus dádivas para el Dinero de San Pedro.

- Las fiestas del aniversario de la batalla de Mentana han sido sólo un pretexto para atacar con mayor violencia e ira al Papa y a los católicos, a pesar de la ley de garantías. Un diputado pronunció un discurso lleno de improperios y al final dijo, que antes que tolerar la restauración del poder temporal haría volar a Roma con dinamita. Un periódico, órgano del Presidente del Consejo, reproduce sin protestas todos los discursos llenos de insultos y blasfemias y dice que todo terminó sin incidente alguno digno de mencionarse parece por tanto, a juicio del Presidente del Consejo de Italia, que los ultrajes en público al Papa, a las mismas puertas de Roma y a la vista del primero no son incidente notable.

- La enfermedad que venía padeciendo el eminentísimo Cardenal Jacobini, secretario de Estado de Su Santidad, se ha recrudecido hasta el punto de no poder ocuparse en el despacho de los negocios encomendados a su dirección; por lo que se asegura que será reemplazado por el eminentísimo Cardenal Parocchi.

- La administración de los ferrocarriles rusos del Sud-Oeste ha hecho construir vagones-iglesias que los domingos y días festivos se juntan a los trenes, con objeto de que los empleados cumplan con los preceptos de la Iglesia.

- Durante la residencia de la familia real de Grecia en París, la Reina, aunque cismática, ha visitado muchos establecimientos religiosos, fijándose principalmente en el de las Hermanitas de los Pobres. S. M. Ha estudiado minuciosamente la marcha de este asilo y se ha supuesto que es con la intención de fundar otro semejante en Atenas.

La familia Real de Grecia, aunque no es católica, hace que todos los años bendiga a sus hijos el Obispo católico de Atenas.

- El CARDENAL SIMOR.- Hace cincuenta años el hijo de un pobre zapatero de Stuhlweissenburg decía su primera Misa en la iglesia de una aldea olvidada de Hungría. Su madre se vio precisada a malvender una vaca para que su hijo pudiera celebrar aquella primera Misa con ornamentos decentes; hoy ese mismo hombre es el jefe de los magnates húngaros, ocupa en sus asambleas el sitio más elevado y sólo en presencia del Rey considera a los demás nobles como iguales.

Su poder es inmenso; la marcha de la política húngara podría variar de cauce con sólo que lo intentara el hijo del zapatero, el Cardenal Simor, arzobispo de Gran y príncipe primado de Hungría; pero lejos de mezclarse en la gobernación del Estado, sólo se aprovecha de las relaciones con los poderosos para favorecer a los desamparados de la fortuna.

Todos los perseguidos encuentran en él un defensor; en los momentos más terribles de la agitación anti-semítica una pastoral suya devolvió la calma al pueblo enfurecido y un príncipe de la Iglesia amparó de este modo a los descendientes de los deicidas.

Otra de sus grandes empresas fue la constitución de la patria húngara, empresa que compartió con el protestante Tizra, el revolucionario Deak, el aristócrata Andrassy y el israelita Falk. Desde Raab, de cuya diócesis era obispo, partió para Viena a defender los intereses húngaros, escribiendo a su alarmada madre la siguiente carta que retrata por completo su corazón:

“Madre, madre, es necesario que parta. Aún cuando no lo deseara mi obligación es esa. El Emperador lo ordena y la patria lo exige. Ruega por tu hijo, que no ama en el mundo más que a ti, a Dios y a su patria.”

- Ha muerto en el hospital de San Juan de Dios de Panniers Felix Beley, ex concesionario del canal de Nicaragua, cuyo proyecto se cree por algunos muy superior al de Panamá.

Beley vivió algunos años olvidando sus creencias católicas: ha vuelto a ellas seis días antes de morir, recibiendo todos los Sacramentos y espirando abrazado a un crucifijo.

- El eminentísimo Cardenal Lavignerie ha propuesto a Su Santidad y al Gobierno de Francia el plan de reconstrucción de la ciudad de Cartago, según el cual será exclusivamente católica y a la vez el centro de las Misiones de África.

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Diciembre

MÁXIMA.- ¡Oh Señor! Seáis bendito y alabado para siempre, que tan buen Amador sois.

(Santa Teresa de Jesús. C.5)

REFLEXIONES.- Dios mío y Señor mío, Tú solo mereces ser bendito y alabado siempre porque eres tan buen Amador.- Verdaderamente no hay ningún amador que pueda compararse con este Amador celestial. Los otros amadores o se cansan de amar, o abandonan a los amantes, o por fin mueren y se acaban los amores. El amador divino no es así.- Ni se cansa de amar a quien le ama, ni puede abandonar a sus amantes, ni morirá jamás.- “¡Oh Dios mío y Criador mío! ¿Es posible que haya alguien que no os ame? Porque no merece conoceros.”. Esta razón de la santa Doctora nos debe hacer temblar. La posibilidad de que haya quien no ame a Dios la hace arrancar la Santa de no merecer conocer a Dios.- No merecen conocer a Dios; luego no es posible que le amen. ¡Oh Dios mío, Amador único y verdadero de las almas! Merezca yo conoceros para que pueda amaros; o mejor, Señor, haced

que os conozca y os ame que si habéis de mirar a mis méritos jamás os amaré.”Mas ¡cómo baja sus ramas este divino manzano, para que coja el alma manzanas considerando sus grandezas y las muchedumbres de sus misericordias, que ha usado con ella y que vea y goce del fruto que sacó Jesucristo nuestro Señor de su pasión; regando este árbol con su sangre preciosa, con tal admirable amor!” Oh alma mía, coge y recoge y gusta de estas divinas manzanas, que bajitas están sus ramas, en el pesebre sobre todo, reclinado sobre todo pajas en el portal de Belén! Si considerando el fruto de este divino manzano muy elevado en la Cruz, no llegas por tu pequeña estatura a cogerlo, mira como abaja sus ramas en la cueva de Belén y se hace niño tierno por tu amor. Entra y regálate con este Fruto divino: sáciate con Él. Nadie te lo impedirá. María y José son los guardadores de este Fruto y te lo dan a gustar como en otro tiempo a los sencillos pastores. Entre y regálate con Él no seas alma encogida. Jesús, fruto bendito del vientre inmaculado de María, te convida a que lo comas. Es amador de las almas y el mismo es fruto y manjar, árbol y sostén del alma fiel. ¡cuán bueno es el Señor! Sea por siempre bendito y alabado tan buen Amador y su amor me captive y aprisione en sus redes y nadie me menosprecie, porque no deseo ni pretendo otra cosa que su amor. ¡Oh Amador de las almas, mi buen Jesús, Niño tierno de Belén! Ámete yo sobre todas las cosas y haz de mí lo que quisieres.

FRUTO.- Alabaré y bendeciré día y noche al Amador de mi alma Cristo Jesús sobre todas las cosas. Amén.

GRACIAS

que se piden a santa Teresa de Jesús y se encomiendan a las oraciones de sus devotos

El triunfo de la Iglesia.- La libertad de nuestro amantísimo Padre León XIII.- La paz del mundo.- La prosperidad de España.- Las obras teresianas: Archicofradía, Rebañito, compañía y Misioneros.- La educación católica de la juventud en España y Francia.- Las Misiones católicas.- Los Seminarios.- Las nuevas fundaciones de Portugal y América.- Dos graves necesidades recomendadas

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

Socorriendo con oraciones y limosnas al romano pontífice cautivo y pobre

Suma anterior...4,014`50 rs.

N. V.: Santa teresa de Jesús, protege al Vicario de Jesucristo sobre la tierra	12	“
N. A. de T: Aquella vida de arriba es la vida verdadera. ¿Cuándo la alcanzaré, Santa mía?.....	6	“
A. C.: ¿ Por qué no me mueves a amar lo que tú amas con todo mi corazón y Entusiasmo, Santa gloriosa, tú que tienes fama de que todo lo puedes.....	4	“
P.J. Por las gracias recibidas en este año por intercesión de santa Teresa De Jesús, a quien aseguró Jesucristo no le negaría cosa que le pidiese.....	4	“
T. S. No puedo vivir sin Vos, Dios mío; o morir o amaros: amaros y no morir si no es para mejor amaros eternamente, sólo Dios basta.....	5	“

Total..... 4.045`50 rs